

¡Salud!

■ La sidra templó el buen ambiente de ayer en la fiesta EGIN Txotx. ■ Miles de personas participaron de forma activa. ■ EGIN valora de forma muy positiva la marcha de la jornada y agradece a todo el mundo su apoyo.



La bebida mágica; los incombustibles chavales y chavalas vascos —debidamente arropados por los más veteranos—; la cultura propia, esta vez representada sobre todo por la música; la tortilla de bacalao, las carpas, el ambiente de un día cualquiera de febrero, el mes sidrero por excelencia. Bilbo fue ayer la capital de la sidra, que celebró su fiesta más gigante en medio de un humor gigante. EGIN Txotx cumplió con creces y renovó su compromiso de acudir a la cita en próximas ediciones.

BILBO
A. OKARIZ

Vaso en mano, el primer brindis del día de ayer fue para los presos, refugiados y deportados, ausentes de EGIN Txotx y próximos en el recuerdo. Así lo quiso recordar Aitor Argote, miembro de Maskarada y auténtico maestro de ceremonias de la fiesta de ayer.

Ataviado con un elegante frac, Argote exhibió rápidamente los principales ingredientes que la organización ha querido dar a EGIN Txotx: humor del bueno —elegante, socarrón, sobrio y al mismo tiempo directo y espontáneo— y seriedad, la que descansa detrás de un trabajo, el que se ha hecho durante toda esta semana y la que presidió ayer el funcionamiento de la fiesta entera.

Pequeñas cuadrillas desde primeras horas de la tarde, auténticas avalanchas a partir de las cinco, hora anunciada para el arranque festivo. Así lucía ayer el Parque de Etxebarria, engalanado para la ocasión con todo el mimo y, afortunadamente, sin demasiados problemas de barro —algunos sí— causados por las fuertes lluvias de los días anteriores.

Juventud y cultura

Un poco tarde, a eso de las seis menos cuarto, y al compás de una de esas músicas que suelen acompañar los grandes acontecimientos, sonó la txalaparta y Argote hizo la presentación oficial del acto. Breve, dio la bienvenida a todo el mundo, certificó la importancia del momento e invitó a la juerga. «hoy unida en la juventud y la cultura vascas». Tras el brindis, el primero de los grupos que participaban en el concurso arrancó fuerte, precedido por su correspondiente bertsolari —Maddalen Lujanbio—, como lo estuvieron el resto de los participantes.

Junto a Lujanbio, todos los bertsolaris se mostraban ayer contentos de participar en la fiesta, codo a codo con sus amigos y disfrutando con ellos de algo que saben hacer muy bien: echar bertsos.

Dentro de la gran carpa el concierto y fuera el calor que iba creciendo poco a poco, merced a la progresiva afluencia de gente, hasta llegar a alcanzar su punto álgido al romper la noche. Las cocinas no paraban, la sidra corría, la exposición de nuestro compañero Pablo Cabeza acumulaba muchas atenciones y el mercadillo que se situaba junto a ella hacía lo propio. Camisetas, maquetas, fanzines, material alternativo de todo tipo se exponía en las mesas, incansablemente visitadas por el público.

«La gente ha respondido»

Es, todo ello, lo que más valora EGIN, que se ha implicado con ganas para ofrecer a todo el mundo una jornada relajada, pensada por y para la fiesta. «La gente ha respondido, sabiendo valorar el esfuerzo que hemos hecho para organizar esto y, sobre todo, entendiendo que éste es un intento por conectar con nuestros lectores y hacerlo de una manera diferente, dándonos a todos ocasión de conocernos y de compartir momentos agradables».

«En definitiva, ésta es la esencia de nuestro periódico, el diálogo continuo con nuestra gente, sin la cual no seríamos lo que somos». Estas eran las palabras que ayer pronunciaba Rubén Nieto, uno de nuestros redactores en Gaztegin y, asimismo, una de las personas que ha mimado el nacimiento de EGIN Txotx y ha guiado sus primeros pasos.

Así pues, motivos para la alegría no faltaban. Eso sí, Aitor Argote —quien compartió el honor de anunciar al ganador del concurso de música junto a nuestro compañero Martín Garitano, encargado de dar el premio— sugería la posibilidad de que, en próximas ediciones, EGIN Txotx atienda a otras manifestaciones culturales vascas y las coloque al par de la música. Y una cuadrilla de jóvenes sagardozales felicitaba a este diario por su iniciativa. «que por un día nos da la oportunidad de salir de la rutina de los bares».



La fiesta fue ampliamente respaldada.